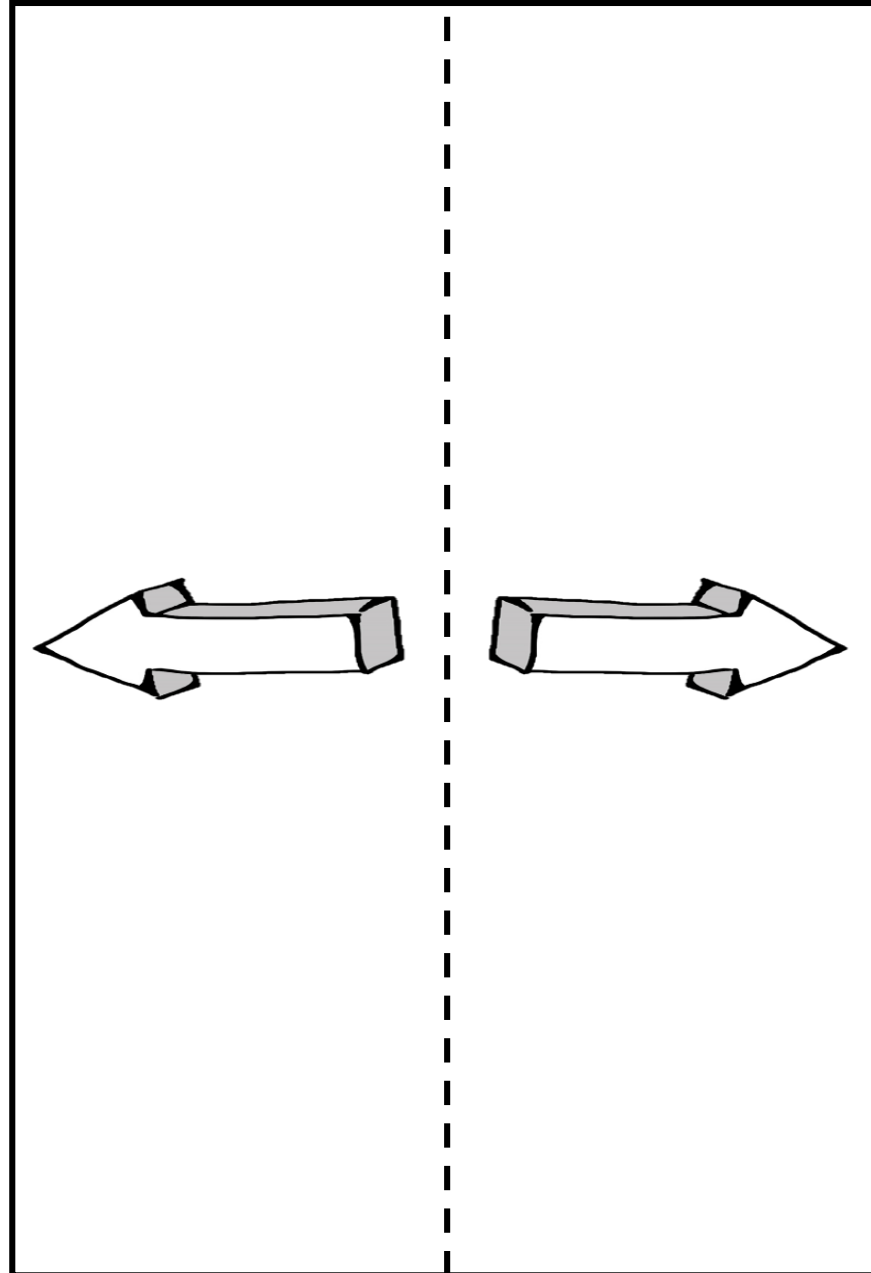


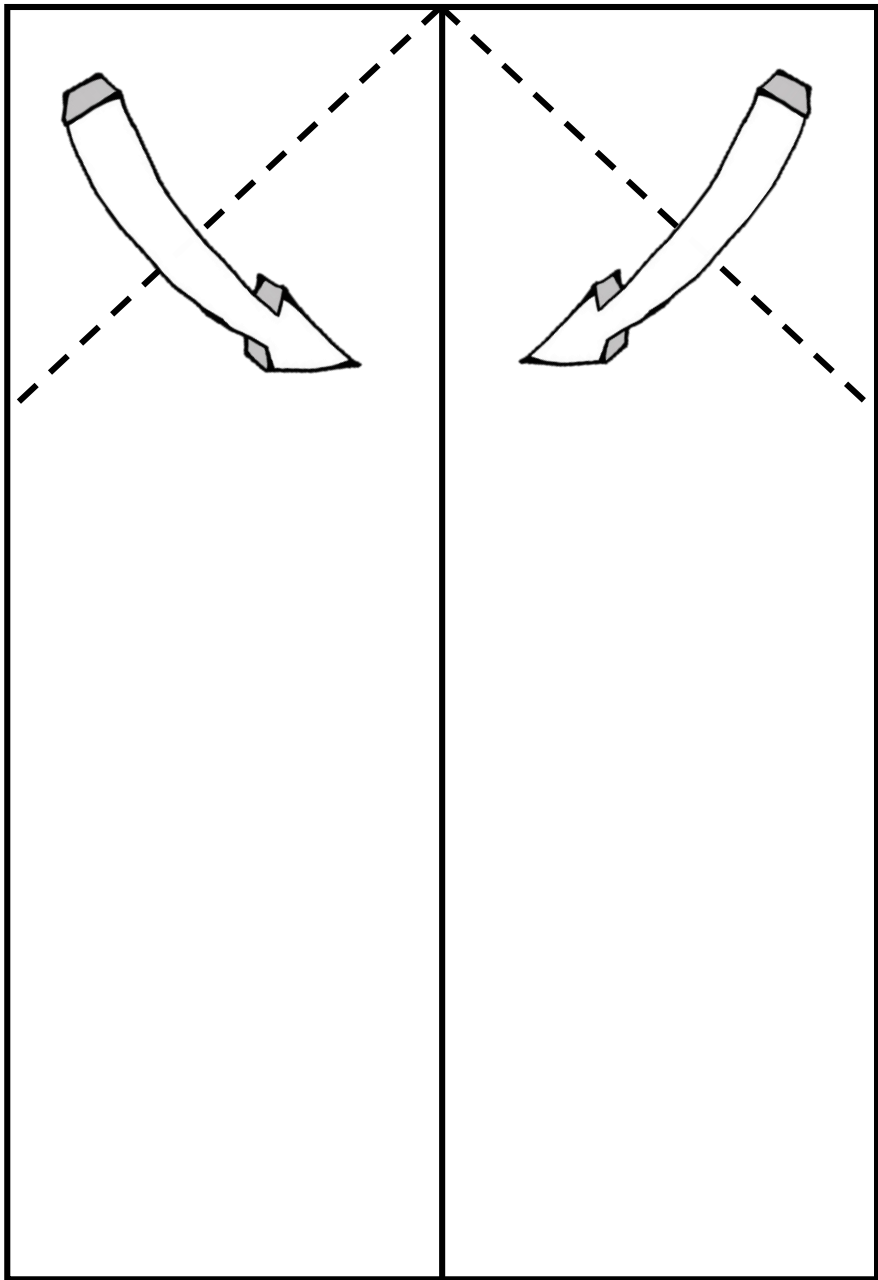
Ottavia

1



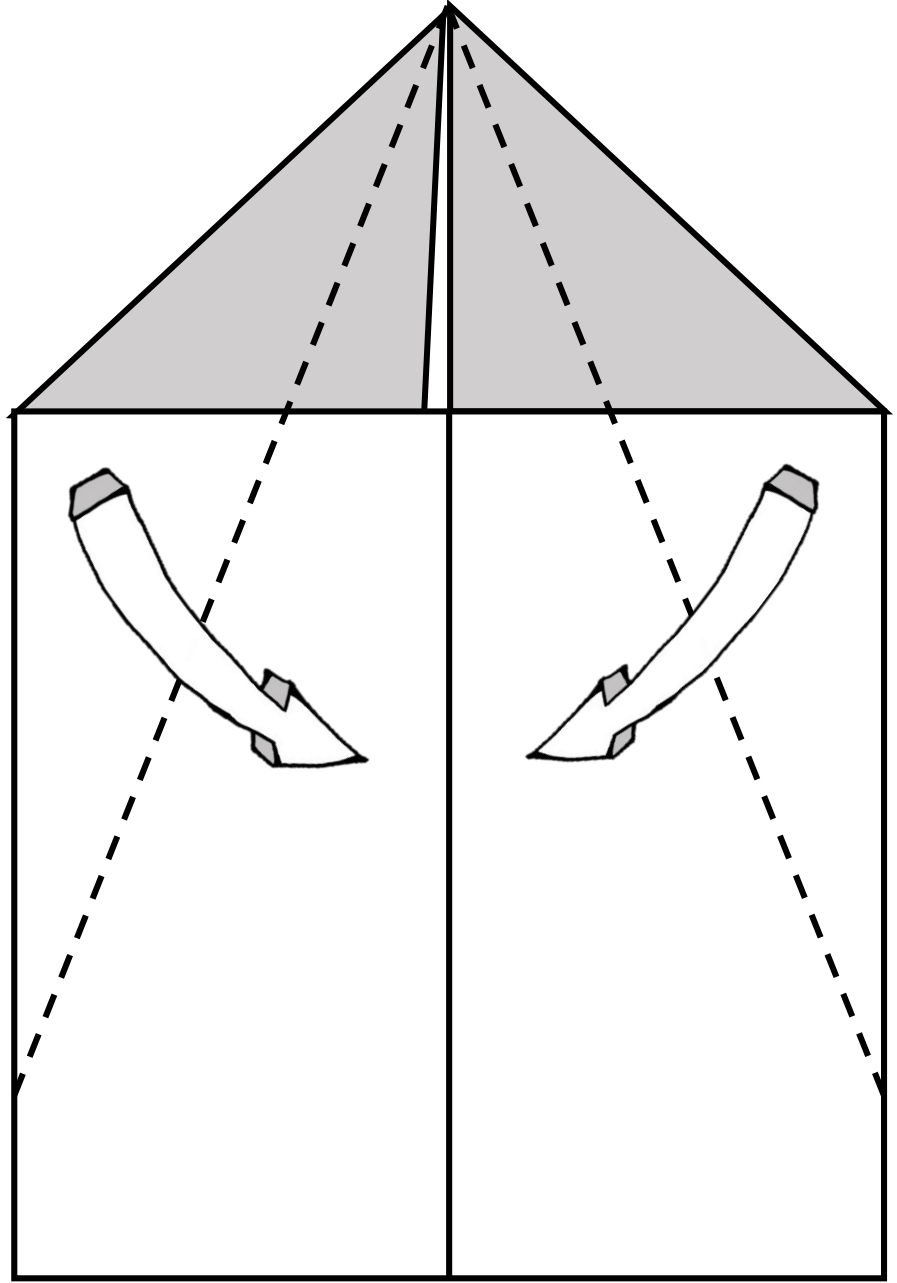
Si queréis creerme, bien. Ahora diré cómo es **Ottavia**, ciudad-telaraña. Hay un precipicio entre dos montañas abruptas: la ciudad está en el vacío, atada a las dos crestas con cuerdas y cadenas y pasarelas.

2



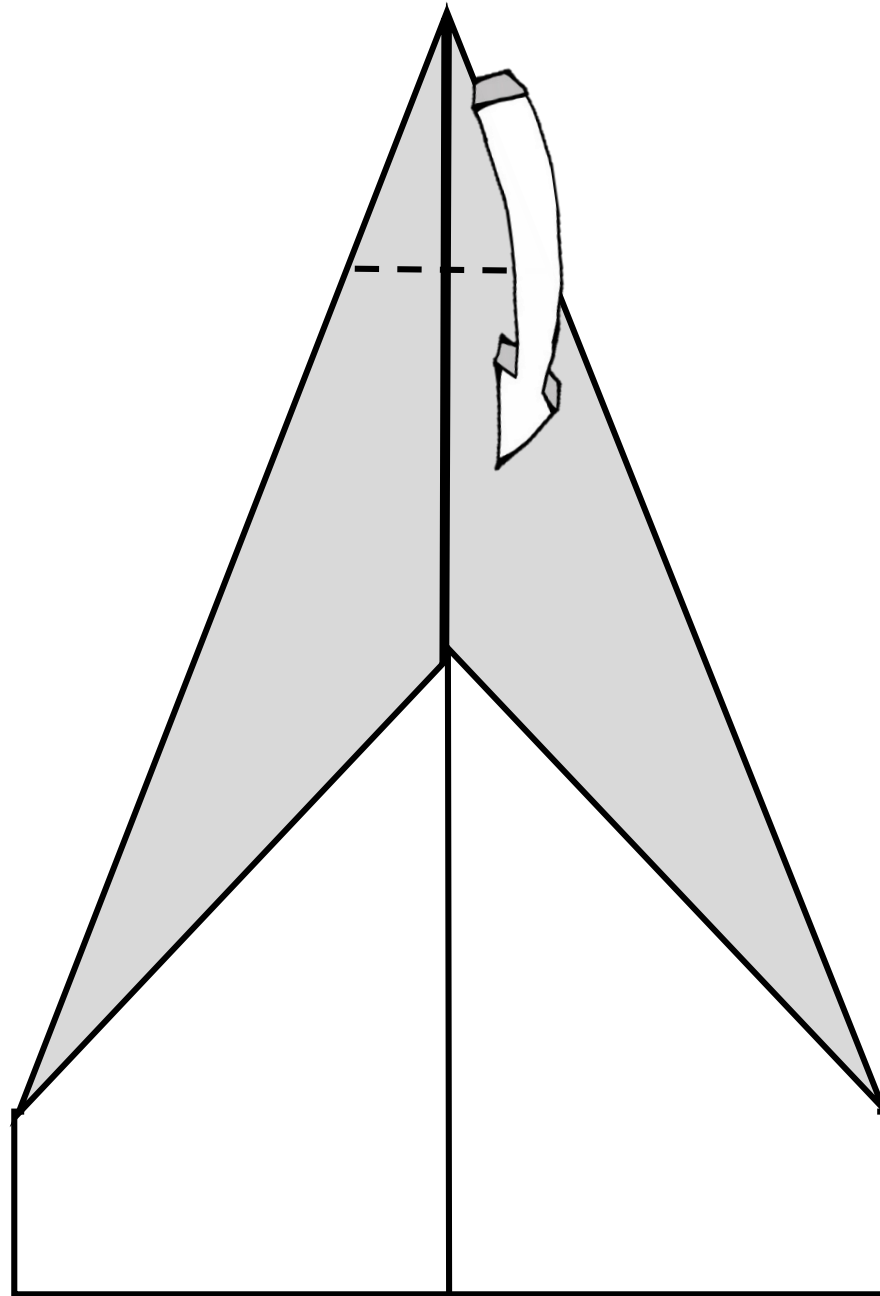
Se camina sobre dos travesaños de madera, cuidando de no poner el pie en los intersticios, o uno se aferra a las mallas de cáñamo.

3

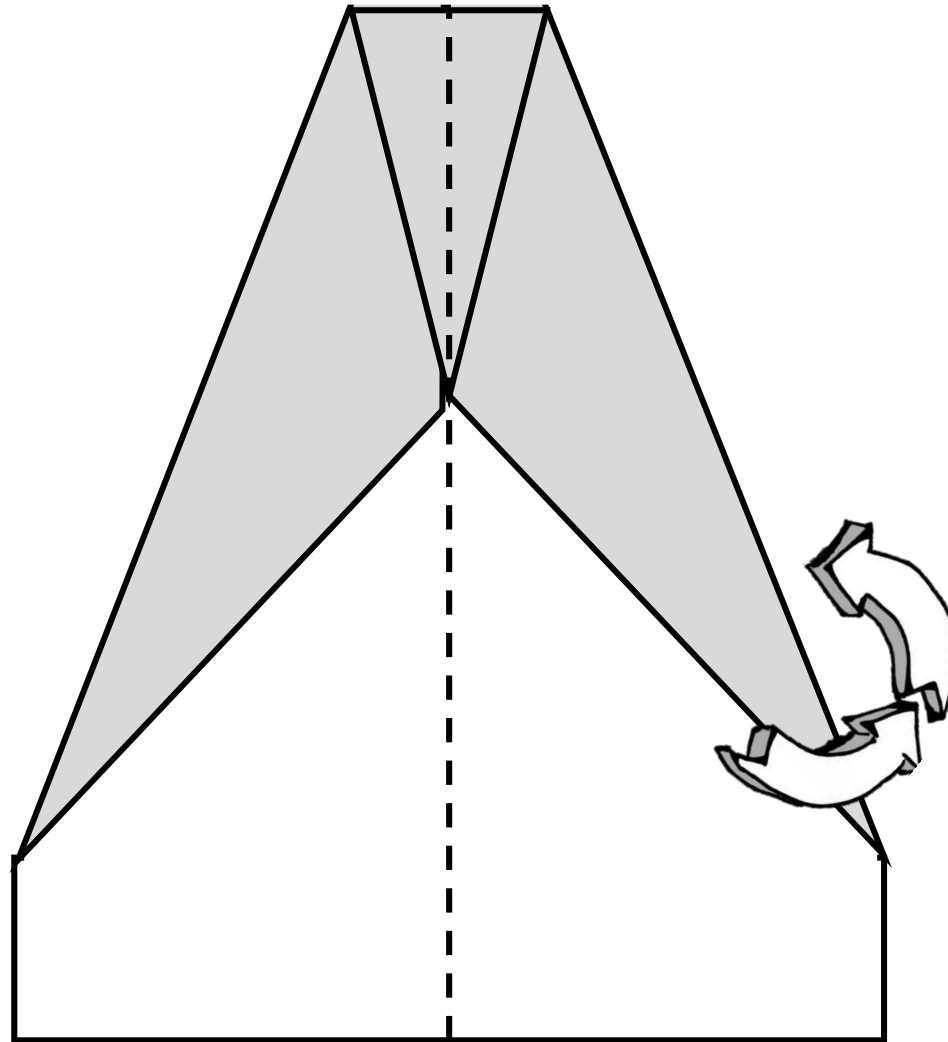


Abajo no hay nada en cientos y cientos de metros:
pasa alguna nube; se entrevé mas abajo el fondo
del despeñadero.

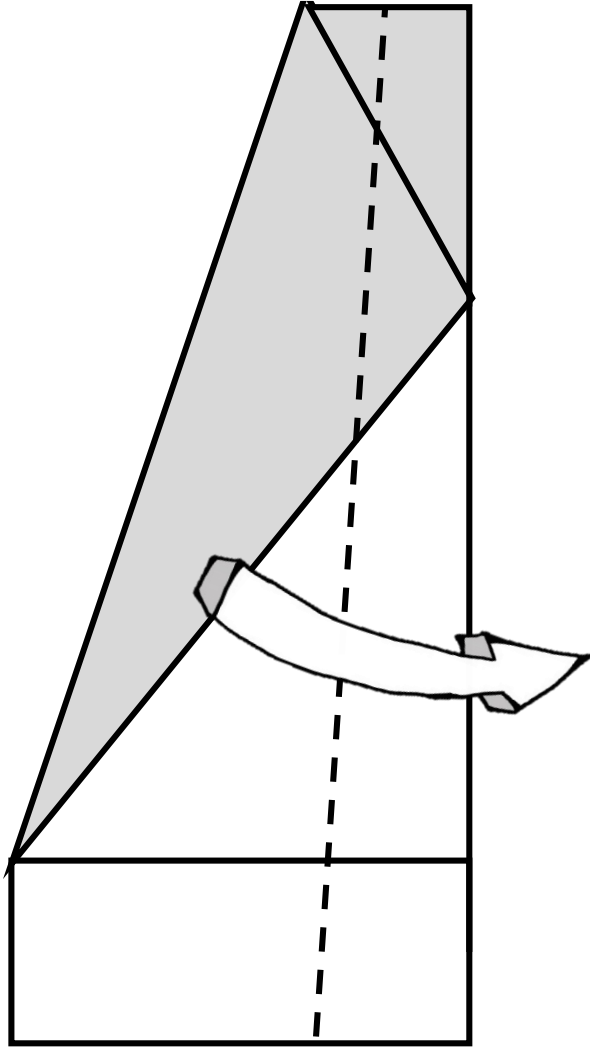
4



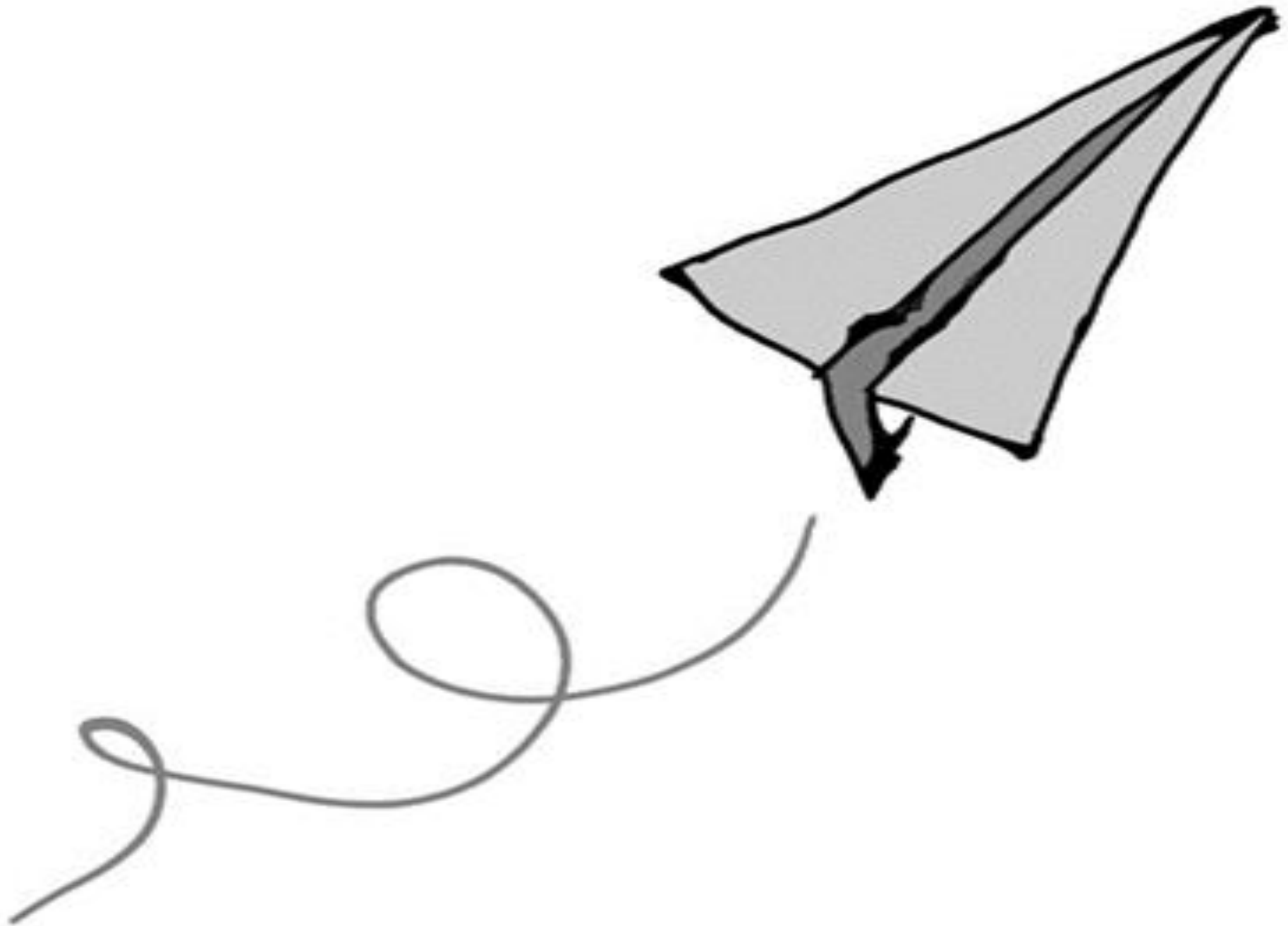
Esta es la base de la ciudad: una red que sirve de pasaje y de sostén. Todo lo demás, en vez de elevarse encima, cuelga hacia abajo;



escalas de cuerda, hamacas, casas hechas en forma de saco, percheros, terrazas como navecillas, odres de agua, picos de gas, asadores, cestos suspendidos de cordeles, montacargas, duchas, trapecios y anillas para juegos, teleféricos, lámparas, macetas con plantas de follaje colgante.



Suspendida en el abismo, la vida de los habitantes de Ottavia es menos incierta que en otras ciudades.



Sabes que la red no sostiene más que eso.